



JUICIO QUE HÁ MERECIDO Á LA PRENSA LOCAL

EL DRAMA

HONRADO... ENTRE SOMBRAS.

HONRADO... ENTRE SOMBRAS.

Anteañoche, domingo, estreno en el teatro del Liceo Brigantino.

Púsose en escena, como estaba anunciado, el drama en tres actos y en prosa, titulado *Honrado entre sombras*, que alcanzó un desempeño de primer orden por parte del eminente actor D. Francisco Lumberas, así como por la de la señorita Rofast (Noelia) y por la del señor Puig (Eduardo), principales papeles del drama, sobre todo el primero, completando perfectamente el cuadro la señorita Sanchez (Carlota) y los señores Añino, Puig (Cárlos), Real y otros apreciables jóvenes.

La historia de Jean Valjean y los amores de Cossette y Marius, que esmaltan las páginas de *Los Miserables* de Victor Hugo, han servido de númen al autor del drama *Honrado entre sombras*, aplicado á cosas de nuestra nación.

El público acogió con mucho aplauso la obra que se estrenaba, saliendo al final de cada acto los intérpretes de aquella á recoger el merecido lauro.

A la conclusion de los tres, el público, que era muy numeroso, pidió el nombre del autor, que lo es D. Ricardo Caruncho, director de la revista *El Liceo Brigantino*, órgano de la sociedad de dicho título.

Entre calurosos aplausos fué ofrecida una corona al señor Caruncho, y por todo ello, á fuer de cariñosos compañeros, de corazón le felicitamos.

El último acto, agonía y muerte de D. Martín, el nuevo Jean Valjean, acto en el cual el protagonista no sale de la escena, ha sido maravillosamente desempeñado por el Sr. Lumberas, quien nos probó, una vez más, que es el *único* actor que nos resta de los buenos tiempos.

¡Qué verdad!

¡Qué arte!

¡Qué de atronadoras palmadas!

El Sr. Lumberas ha hecho derramar muchas lágrimas, y hubo, además tres ó cuatro desmayos.

Nunca el Liceo Brigantino, por muy alto que coloque el nombre de eminente actor, director de la sección de Declamación del Liceo, lo hará rayar tanto cual el Sr. Lumberas merece. El ha sabido hacer artistas notables de sólo entusiastas aficionados, siendo tan necesario al frente de la sección que ésta y Lumberas son inseparables ya.

Quién sabe hacer un D. Martín de tan magistral manera, es *irremplazable* y es *imprescindible*.

Y ¡qué diga ahora ese excéntrico crítico de *Le Figaro*, de París, que un actor es como una flauta ó un trombón, que... *sólo suena cuando otro sopla!* El actor crea.

Buena prueba D. Francisco Lumberas, sobre todo en el final de *Honrado entre sombras*.

El Anunciador.

SU REDACTOR EN JEFE.

Gonzalo Branas

LICEO BRIGANTINO.

Con el título de *Honrado entre sombras*, púsose en escena por la entusiasta Sección Dramática, en la noche del domingo último un drama del Sr. D. Ricardo Caruncho. Difícil y no poco por cierto es la posición del crítico que al emitir su juicio acerca del mérito literario de una obra, si esa es debida á la pluma de un autor compañero nuestro en la prensa y particular amigo. La crítica parecería poco acentuada, los elogios en cambio desmedidos; y como quiera que estos han de salir hoy de nuestra pluma, seremos pareos en ellos por un sentimiento de delicadeza, pero francamente sinceros. Toma el personaje principal de esta obra de uno de los mas interesantes de *Los Miserables* de V. Hugo, segun el autor manifestó lealmente en el anuncio, diremos solamente que está acomodado discretamente á nuestra escena y que de este mismo carácter ha sacado el Sr. Caruncho no pequeño partido en las situaciones mas interesantes. Los demás personajes giran en derredor del círculo en que se agita el protagonista, y todos ellos y con especialidad los de Mauricio y Aurora están bien sostenidos, y espontáneamente escritos. El fondo de esta obra no le constituyen las grandes situaciones si no el sentimiento, no el huracan terrible de las pasiones, sino las tristes emo-

ciones de un alma que padece, no la cabeza, sino el corazón. La dición es correcta aunque á veces un tanto lírica, los tipos bien trazados y la marcha de la obra llevada naturalmente al desenlace. Finalmente es la primera obra dramática de su autor y la cariñosa acogida que el público le ha dispensado debe animarle en la comenzada senda.

Con respecto á la interpretación del drama la sección de declamación rayó á gran altura, haciendo especial mención del Sr. Lumberas que en el final del drama y en su lenta y larga agonía demostró una vez que es un actor de indisputable mérito y que no en vano figuró en sus juveniles años al lado de los mas eminentes artistas que fueron honra de nuestro teatro patrio. El Sr. Lumberas conserva todavia apesar de su larga ausencia del teatro, energía en la frase, momentos de inspiración valentísima y sabe matizar de tal manera el personaje que á su talento se encomienda, que conmueve al público y lo domina por completo. Los laureles del Sr. Lumberas han reverdecido en la noche del estreno y los entusiastas aplausos que el escogido público le prodigó es una verdadera satisfacción para un artista y muy justa como director de la sección dramática del Liceo que raya cada día á mayor altura, dando á conocer como en la noche del domingo grandes condiciones para vencer obstáculos y talento artístico para interpretar fielmente los personajes á tan entusiasta sección encomendados.

El Sr. Caruncho ha sido llamado repetidas veces al palco escénico á recoger los nutridos aplausos que el público le prodigó, recibiendo una magnífica corona, regalo de aquella sociedad.

No desmaye el Sr. Caruncho en su comenzada tarea; siga cultivando, pues tiene condiciones para ello el género literario que con tanto acierto comenció y no será extraño que vea colmados sus esfuerzos otra vez con los plácemes del público.

El Telégrama.

POR LA REDACCION.

Jroilan Salazar

Ibamos á hacer una revista del drama del Sr. Caruncho, cuando llegó á nuestras manos el número del día 30 del *Liceo Brigantino*, que publica una con la que estamos completamente conformes.

HONRADO... ENTRE SOMBRAS.

Drama en tres actos estrenado en el teatro de El Liceo Brigantino en la noche del domingo 26 de Noviembre.

¡Un estreno! ¡Y que es un estreno!

Para los que van al teatro con el esclusivo objeto de pasar unas horas de amena distracción, un estreno es una función como otra cualquiera; más para aquellos que asisten á la representación de una obra dramática con el propósito de estudiar, de admirar las bellezas y notar los defectos de la producción que se representa, asistir á un estreno es formar parte de un tribunal que ha de emitir el fallo inapelable de la opinión pública.

El aficionado á la bella literatura que acude á un estreno no va á una diversión, concurre á un acto más solemne: libre de todo prejuicio, ve y juzga en el primer momento; intenta adelantarse al autor indagando, tan pronto conoce la exposición del drama, cual habrá de ser el desenlace, y cuales los medios adecuados para resolver la cuestión que en toda obra dramática se presenta.

Para un aficionado despues de la primera representación, despues de que la crítica emitió ya su juicio, una comedia, un drama, una zarzuela, dejan de ser nuevas aunque no las haya visto; por eso hay tanto deseo de asistir á un estreno y por eso con gran anhelo hemos acudido á ver la primera representación de *Honrado entre sombras*, ya que en nuestra población, por desgracia tan pocas ocasiones se presentan de asistir á ese género de solemnidades literarias.

Sabíamos ya que el argumento de la obra está basado en algunos episodios de la célebre novela de Victor Hugo *Los Miserables*: restábanos por consiguiente averiguar cómo el autor del arreglo había llevado á cabo el compromiso que se hab á propuesto, no exento de dificultades, tanto más cuanto la obra en que se había inspirado es tan conocida y tan aplaudida fué

desde el momento en que apareció. Esto es lo que vamos á analizar empezando por decir en pocas palabras lo que constituye la trama de *Honrado entre sombras*.

Martin constantemente perseguido por la policía, lleva una vida errante en la que arrastra á Aurora, jóven de 18 á 20 años, á quien ama como á hija, la que á su vez adora á Mauricio quien, no sabemos por que razones, vive alejado de su padre, título y en una regular posición.

Momentos después de empezar la acción, Mauricio logra encontrar la casa en que Aurora vive: tiene con esta una conferencia en que, como es natural, hablan de su mútuo cariño, y una vez terminada dispone Martin un inmediato viaje al que muestra gran oposición su pupila quien por último obedece á su padre, si bien, antes de salir de la casa los dos acompañados de la criada, deja encima del banco de un patio una carta para el novio, á fin de que éste, cuando penetre por los entreabiertos hierros de la verja, como lo hizo la primer vez que en escena la habló, tenga conocimiento del repentino viaje.

Así sucede efectivamente: entra Mauricio, lee la carta, y, desesperado, determina acudir á las barricadas en donde en aquellos momentos se bate el cobre como lo indican los disparos que se oyen, á cuyo fin se une á varios hombres armados que por delante de la casa atraviesan.

Así las cosas, aparece Martin y penetra en la casa con objeto de recoger unos interesantes documentos que se le habían olvidado, momentos antes de que Mauricio herido venga á caer en escena, de donde Martin ya al volver á marcharse, lo recoge y conduce á casa de su padre, cuyas señas pudo decir el herido medio desmayado por la pérdida de sangre y abrumado por el dolor.

En el segundo acto, Mauricio, ya bueno en casa de su padre; va á casarse con el consentimiento de éste con Aurora y solo asalta al afortunado amante el sentimiento de no conocer ni saber quien es el que lo salvó conduciéndolo á la casa paterna. Se presenta Aurora en traje de novia acompañada de su padre herido en un brazo; dice éste que la jóven es hija de una hermana suya; afirma que lleva dos millones en dote, noticia que no disgusta al novio, ni á su padre, ni á su tía, sempiterna habladora que quiere mucho á su sobrino, y cuando este pide á Martin que vaya á habitar con los novios, aquel se descompone é irritado, confiesa que despues de haber estado en presidio por un delito que cometió, era perseguido por otro del que estaba inocente, motivo por el que se despide de todos para no volver jamás.

En el acto tercero Martin, muy enfermo, escribe una carta de despedida á Aurora y á su marido declarando haber sido quien salvó á este; pero antes de terminarla aparecen los novios avisados por una criada; lee Mauricio la carta que se cae al suelo en el momento en que el anciano intenta levantarse para abrazarlos y al poco rato, despues de los consiguientes llantos, Martin fuertemente emocionado al oír la voz de un policía que entra en la escena á prenderle, espira cayendo desplomado al suelo.

Este es el drama: como se vé el autor intentó presentar en escena al enérgico carácter de Valjean tan divinamente descrito por Victor Hugo y justo es afirmar que en pocas escenas logró su objeto conservando el tipo que el ilustre poeta supo crear.

No es esto asegurar que el señor Caruncho no haya dejado algún vacío, en primer lugar Martin aparece herido en el segundo acto, sin que los espectadores logren saber cuando recibió la herida; pues si bien es cierto que al escribir la carta dice haber salvado á riesgo de su vida la de Mauricio, y que por eso se supone no salió ileso de las balas que disparaban de las barricadas cuando condujo al jóven á casa de su padre, este detalle no aparece bastante claro en el drama.

Tampoco aparece muy justificada la exasperación que obliga á Martin á declarar sus antecedentes cuando se niega á vivir con los novios y se decide á alejarse de ellos y á ocultarse para siempre. En esa escena Mauricio le invitan á habitar con el matrimonio, sinó con cariño con respeto, y la brusca contestación de Martin no está en su lugar á menos de no exponerla un hombre irrazonable.

Otras dudas se nos ocurren cómo acude Aurora á casa de Mauricio para curarle herido? ¿quién le indicó las señas y la condujo allí? La obra no lo dice ó al menos no lo hemos oído en la única representación á que asistimos.

Por lo demás el drama está bien escrito y los lunares que hemos anotado no hacen desmerecer el mérito de aquel por lo que felicitamos al señor

Caruncho, si bien le aconsejamos no entre en el ingrato terreno de los arreglos, pues por lo regular hemos notado que en toda obra arreglada, si las bellezas se atribuyen al escritor original, los defectos se achacan al que busca en inspiración ajena asunto para obra propia.

En la ejecución, inimitable el señor Lumbreras. La escena de la muerte, quizás un poco larga en el original, la matizó de inapreciables detalles bastantes por si solos para acreditar á un artista, y es que el señor Lumbreras lo es de talento y corazón.

Por eso no nos llama la atención que los discípulos que bajo su acertada dirección frecuentan la escena de *el Brigantino*, adelanten notablemente. La señorita Noelia Rofast en el papel de Aurora se hizo aplaudir por el sentimiento con que declamó, lo mismo que las señoritas Carlota Sanchez y Carolina Escudero que hicieron respectivamente los papeles de criada de Martin y tía de Mauricio. Todas estuvieron en carácter.

Puig (Eduardo) haciendo el Mauricio, Añino que representó al Marqués completaron el cuadro y especialmente el primero, pues el segundo estuvo encargado de interpretar un personaje harto insignificante y de pocos recursos, tuvo momentos felicísimos.

Y aquí terminaremos el compromiso que nos impusimos de escribir esta reseña para el Liceo Brigantino ya que á la redacción de esta revista le habia de ser difícil dar cuenta de una obra en que el autor D. Ricardo Caruncho, director de esta publicación, fué muy aplaudido recibiendo en escena, á la que fué llamado repetidas veces, una lindísima corona, obsequio de los admiradores.

De este resultado se alegra de todas veras,

A. C. B. d' O

El Clamor de Galicia

SU DIRECTOR.

Ricardo Caruncho
7 de Julio

El domingo último, se ha estrenado en la sociedad Liceo Brigantino, un drama en tres actos, original de D. Ricardo Caruncho, reservándonos el juicio que nos ha inspirado dicha obra, hasta verla otra vez en escena.

Hoy solamente diremos que su autor ha sido llamado al palco escénico en medio de nutridos aplausos, y que los aficionados que tomaron parte en el desempeño del drama, han puesto de su parte prodigiosos esfuerzos para representar con toda verdad sus respectivos papeles.

Del Sr. Lumbreras, inútil será que nos ocupemos, pues actor de notable mérito, sabe impresionar al público y sacar gran partido, aun de los papeles de menos importancia.

Desde que este artista está encargado de la dirección de la sección, se reconocen los adelantos de los aficionados.

(La Voz de Galicia)

La segunda representación del drama del señor Caruncho *Honrado entre sombras*, tuvo lugar la noche del domingo, en el Liceo Brigantino, con más éxito aun que la primera.

El segundo acto sufrió una pequeña interrupción, efecto de un síncope que le acometió á la señorita Noelia, distinguida actriz de la sociedad mencionada; y algunas espectadoras espermentaron tambien fuertes emociones durante las situaciones más culminantes de la obra.

Esperamos que su autor en vista de este resultado escriba muy pronto una pieza del género cómico, que sirva como de reactivo á los efectos causados por su primer drama.

(Las Noticias.)

Honrado... entre sombras =
Personajes. Reparto.

D. Stewarton (1) .. D. Francisco Lumbreras
Mauricio " Eduardo Puig
Aurora Sta. Noelia Rofast.
D. Asuncion " Carlota Sanchez
Clara " Carolina Escudero

La acción pasa en Madrid

(1) Este personaje está calculado en otro de

Prima en tres actos y en prosa
Personajes. Reparto.

Conde de Campa ... D. Eduardo Añino
Uno de policía .. " Carlos Puig
Otro idem " Juan Real
Uno del pueblo ... Rafael Bustro.
Algunos y nombres del pueblo.

y por el año de 1844...

Los Miserables, de V. Hugo.

